

## **LA LUCHA CONTRA LA PETROLERA SHELL EN IRLANDA**

Erris, en el condado de Mayo, provincia de Connacht, es una zona remota, rural y marginal del oeste de Irlanda, frente al Atlántico. Su economía depende mucho de la pesca y la agricultura, y muchos de sus habitantes emigran a otras zonas. Probablemente, su aislamiento ha influido para que la petrolera Shell eligiera esta zona para instalar allí una refinería altamente contaminante y con escasa necesidad de mano de obra.

Desde el año 2000 un grupo de empresas encabezadas por la Shell (en el que también participaban Statoil y Maratón) intentan construir un gasoducto de 9 km de largo en Erris que, pasando por el pueblo de Rossport llegaría hasta una refinería en Ballinaboy. Todo esto se hace para extraer gas de una bolsa que se descubrió en 1996 a unos 80 km en el Atlántico. El Estado irlandés pretende explotar estas reservas mediante la construcción de más refinerías en Erris.

Este macroproyecto tiene el apoyo de los poderes fácticos locales: cámara de comercio, iglesia y los dos partidos de derechas de la zona. Gran parte de población local rechaza frontalmente estos planes por los efectos negativos que tendrá en la salud de las personas, por el destrozo brutal de la naturaleza que provocará y por el retroceso social que supondrá.

Los trabajos empezaron en la primavera de 2005 y estuvieron paralizados desde junio de este año hasta octubre de 2006 por una serie de acciones directas que se realizaron.

Durante la primavera de 2005 cinco granjeros estuvieron encarcelados por negarse a permitir el paso de los constructores a través de sus tierras, convirtiéndose en símbolo de la resistencia popular: tras 90 días en prisión fueron liberados.

Las obras se han conseguido parar en diferentes ocasiones, con piquetes de varios cientos de personas en tierra y con el apoyo de los pescadores en el mar. El gobierno irlandés ha enviado allí cientos de policías que, con actitud violenta, crean un clima de crispación entre los habitantes.

La acción directa y el mantenimiento de la solidaridad entre los activistas tiene aún más valor si tenemos en cuenta que los medios de comunicación y los políticos, así como la propia Shell y empresarios de la zona tratan de dividir a la población con sus malas artes.

El desastre que ya está provocando esta obra es colosal: el lago Carrowmore, que es la fuente de agua potable de toda la región, ya está contaminado: focas, delfines y ballenas serán afectados por los desechos de la refinería; el dióxido de carbono y el metano que se emitirán masivamente contribuirán al caos climático, ya hay posibilidades de ruptura del gasoducto debido a la presión del gas. Además, hay datos que hacen pensar que vivir al lado de una central de la Shell supone un peligro de enfermedad y muerte: en Nigeria, Sudáfrica o Estados Unidos, por ejemplo, los casos de asma, leucemia y cáncer se han multiplicado en las localidades cercanas a estas instalaciones.

Los anarquistas están muy involucrados en esta lucha popular, que es una de las más importantes de los últimos años en Irlanda. Asimismo, el apoyo internacional es bastante importante, conectándose con otras luchas contra la Shell en otras partes del mundo.

Desde junio de 2005 se ha establecido un Campamento de Solidaridad en Rossport en el que siempre se da la bienvenida quien acude a apoyar esta lucha.

La solidaridad y las protestas en otros países tienen un impacto muy positivo en la moral de los que están luchando en primera línea contra la Shell, Statoil y el Estado Irlandés.

Se pueden hacer chinos contra todos aquellos intereses relacionados con estas empresas y en los consulados y embajadas irlandesas.

**¡ABAJO LA SHELL ! ¡ABAJO EL ESTADO IRLANDÉS!**

**LOS CAPITALISTAS Y LOS GOBIERNOS AMASAN SUS FORTUNAS A COSTA DE NUESTROS SUFRIMIENTOS.**

**ELLOS INTERNACIONALIZAN SUS BENEFICIOS; INTERNACIONALICEMOS NUESTRA RESISTENCIA**